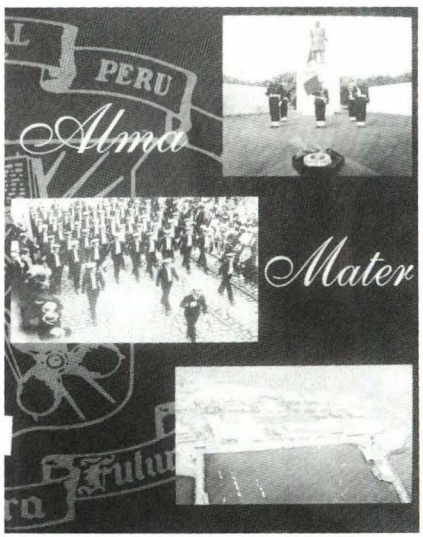
Libros y Revistas

Esperanza Navarro Pantac

Fernando Casaretto Alvarado
***Alma Mater: Historia y Evolución de la Escuela Naval del Perú*. Lima, Imprenta de la Marina de Guerra, 1999, 217 p.ilus.**



El contralmirante (r) Fernando Casaretto Alvarado nos ofrece nuevamente un fino producto bibliográfico en homenaje a una cara institución para la Marina de Guerra, como es la Escuela Naval del Perú. Un magnifico álbum con la reseña historiada y gráfica del largo y esforzado periplo de la Escuela a través de la historia naval del Perú, desde la época del virreinato, el nacimiento de la Marina de Guerra como Institución tutelar de la nación en el año 1821, hasta llegar a las puertas del nuevo milenio. Rescata los personajes que impulsaron la educación naval como verdaderos pioneros en este quehacer. La obra aparece impregnada del profundo fervor de la vocación naval del marino, y constituye un incentivo para los jóvenes que sientan el llamado para comprometer su destino con la vida en el mar y al servicio de la patria.

La bibliografía existente sobre el tema no es muy amplia, pues sólo teníamos las enjudiosas obras del historiador naval Jorge Ortiz Sotelo, "Historia de la educación naval en el Perú, primera parte (1657 – 1845)", Lima, 1980; Escuela Naval del Perú Historia ilustrada)", La Punta, Callao, 1981, y "Ex – Cadetes Navales del Perú", Lima, 1982, que brindaban una minuciosa y precisa cita de las fuentes consultadas, en gran parte documentos y diaros y revistas de la época.

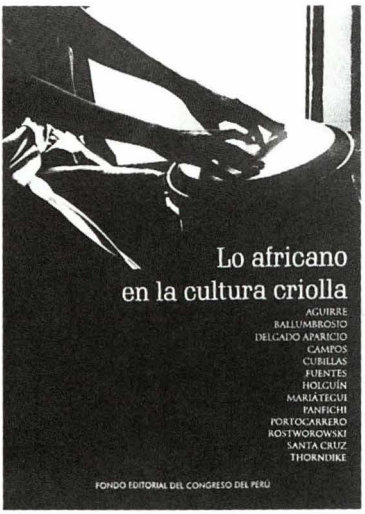
En el presente caso, "Alma Mater" ofrece la historia de la Escuela Naval en un formato digno del tema que trata, con un rico testimonio fotográfico. Nos presenta la imagen de la nueva Escuela que enfrenta, con renovado y siempre nuevo espíritu, los retos del nuevo milenio ad portas. Así, un aspecto nuevo y transformador se inició a partir del año 1998, cuando la Marina de Guerra del Perú en cumplimiento de

una ley que databa de junio de 1996, admitió postulantes de sexo femenino a aspirantes de la Escuela Naval del Perú.

La obra es prolongada por el contralmirante (r) Federico Salmón de la Jara, quien pone en relieve la larga data de la dedicación del autor a la historia naval, desde cuando, siendo alférez de fragata, integró, allá por los años sesenta, la "Comisión para escribir la Historia Marítima del Perú"; asimismo, destaca dentro de sus obras el libro " A La Gloria del Gran Almirante Miguel Grau" (cinco ediciones desde 1976), la "Historia Gráfica Miguel Grau" (58,000 ejemplares en diversas ediciones), y otras muchas realizaciones.

María Rostworoski / Javier Mariátegui / Carlos Aguirre / Luis Delgado Aparicio / Oswaldo Holguin / Guillermo Thorndike / Aldo Panfichi / Teófilo Cubillas / Luisa Fuentes / Eusebio Ballumbrosio/ Rafael Santa Cruz / José Campos / Gonzalo Portocarrero.

Lo africano en la cultura criolla. **Lima, Congreso del Perú, 2000. 268 p.**



El Fondo Editorial del Congreso suma este nuevo aporte bibliográfico a los anteriores dedicados a otros importantes grupos culturales y raciales que constituyen nuestro pueblo y dan forma a nuestra identidad nacional. Antes habían sido publicadas las obras sobre las inmigraciones china y japonesa, conmemorando el sesquicentenario y centenario de su estadía en el Perú, respectivamente. En este caso, es el aporte de lo africano de más antigua data, pues los primeros negros llegaron al Perú con los Conquistadores; como lo menciona María Rostworoski, Hernando Pizarro solicitó en 1534 de la Corona la licencia para embarcar cien negros, la mitad hembras, la mitad varones.

El libro está dividido en tres grandes apartados. El primero – Imaginario religioso y esclavitud – reúne tres interesantes ponencias, muy bien documentadas. La de María Rostworoski, quien, a través de biografías y otras fuentes, presenta la evolución, desde la Conquista y durante el período virreinal, de las relaciones entre indios, negros, mestizos y criollos. Trata también sobre el vínculo entre el ancestral culto costeño al dios Pachacámac y la devoción virreinal al Señor de los Milagros.

Javier Mariátegui estudia la cultura médica de San Martín de Porras, quien conjugaba tres procedimientos diagnósticos y terapéuticos: la medicina mágica de procedencia africana, la medicina herbolaria andina precolombina y la medicina renacentista traída por la conquista europea.

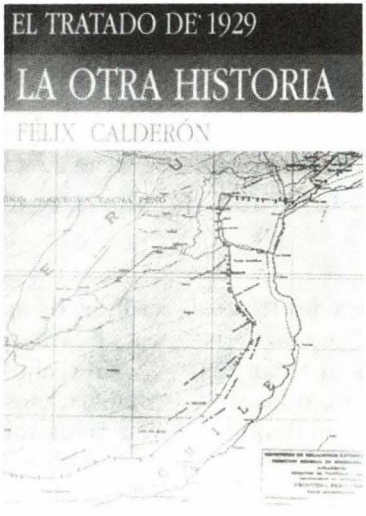
Carlos Aguirre trata sobre la pobla-

ción de origen africano en el Perú: de la esclavitud a la libertad, sintetiza la trayectoria de estas poblaciones, en una historia signada por el sufrimiento y la opresión; la abolición de la esclavitud en 1854 con promesas de igualdad y derechos que no se cumplieron.

En la segunda parte, titulada Lo africano en la cultura criolla, incluye las ponencias de Luis Delgado Aparicio, sobre la africanía en América; Alejandro Villanueva y Alianza Lima, de Guillermo Thorndike. Destaca el trabajo la de Oswaldo Holguín con un cuidadoso trabajo sobre Ricardo Palma y la cultura negra; revisa los ancestros de Palma y cómo su vida y su carácter fueron signados por este aspecto. Busca y analiza lo negro en las Tradiciones, y, finalmente plantea, la actitud de Palma ante lo negro, señalando que no negó su ancestro, pero que tampoco lo hizo público.

En la última parte, Tradición familiar e historia de vida, se publican los testimonios de vida y sus experiencias del racismo en el Perú de destacados deportistas, artistas y profesionales de ancestro africano, como Teófilo Cubillas, Luisa Fuentes, Eusebio Ballumbrioso, Rafael Santa Cruz y José Campos.

Félix Calderón Urtecho
***La otra historia: el tratado de 1929*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2000. 320 p. ilus., mapas.**



Las interioridades de cómo se gestó la negociación peruano - chileno realizada en Lima entre el 12 de octubre de 1928 y el 29 de mayo de 1929, y concluída con el Tratado de de 1929, reproducidos después de seis décadas, nos acerca a sus protagonistas, como el presidente Leguía, el embajador peruano César Elguera, el embajador chileno Emiliano Larraín, los comisionados norteamericanos, generales americanos Pershing, Lassiter y Morrow, de impecable actuación en la etapa plebiscitaria; los ominosos funcionarios de la ocupación, como Máximo R. Lira, intendente de Tacna, y sus procedimientos terroristas de chilenización de las provincias cautivas.

Se recogen aquí los testimonios directos de los principales actores; en el caso de Leguía, cartas personales, memoranda, informes, memorias y otros documentos procedentes del Archivo y Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ha recurrido también el autor a la información oficial publicada por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, y otras fuentes igualmente valiosas y de primera mano, las cuales le han permitido reconstruir, por primera vez -desde el punto de vista peruano- ese importante capítulo de la historia diplomáti-

ca del Perú.

El Perú había entrado al siglo XX sin ningún arreglo definitivo de fronteras y escapando de la bancarrota. Cuando Leguía llegó al poder en 1908 se encontró con un país sin fronteras y litigios fronterizos con cinco países. Resalta la figura del estadista visionario que asumió esta responsabilidad de la historia. En 1909 resolvió en forma definitiva los diferendos territoriales con Brasil y Bolivia. Y durante el "oncenio" hizo lo propio con Colombia y Ecuador.

Señala que, en el caso de Chile, Leguía, consciente de la esterilidad y frustación del trato directo, propició desde 1920 un nuevo enfoque, basado en la intervención de los Estados Unidos por la vía del arbitraje. Sin embargo, luego del fracaso del plebiscito, declarado impracticable por culpa de Chile, se inició la negociación directa, que concluyó con la suscripción del Tratado de 1929, en el que, admite que el Perú no fue el gran ganador, puesto que perdió Arica. Pero tampoco fue el gran perdedor pues recuperó Tacna luego de casi 50 años de ocupación.

El autor analiza y reflexiona sobre el Tratado de 1929 que puso fin a la controversia territorial. Reivindica la figura de Leguía, artífice del exitoso proceso de saneamiento de nuestras fronteras con el Brasil, Bolivia, Colombia y Chile, recalcando que de no haberse realizado, habría sido imposible la conclusión del Protocolo de Río de Janeiro de 1942, por el presidente Prado.

Saludamos la publicación de esta obra por el Fondo Editorial del Congreso, que nos da cuenta de manera erudita y documentada de los azares y esfuerzos por cerrar un doloroso diferendo con el vecino país de Chile y resolver la situación de las "cautivas" después de 50 años de incertidumbre.

Héctor López Martínez
Apuntes sobre viajes y viajeros.

Lima, Talleres gráficos de Viuda de Mariátegui e Hijos S.A., Librería Editorial Minerva, 2000.

El libro de Héctor López Martínez reúne un conjunto heterogéneo de artículos cuyo punto común es el tema de los personajes-peregrinos, como los denomina en el prólogo Fernando Belaúnde Terry - que llegan al Nuevo Mundo y al Perú y dan testimonios de nuestra presencia, idiosincracia y costumbres y contribuyen a concretar la exótica y legendaria imagen de estas tierras; alguna de ellos, a manera de cronistas de como el marino fránces Maximilien Radiguet, quien además de registrar la crónica de sus viajes, plasmó sus vivencias en dibujos.

En reciprocidad, presenta también a los peruanos que, en el siglo XIX, dejaron testimonio de su paso por lejanos países allende los mares, muchas veces en cumplimiento de responsabilidades encomendadas por el Gobierno del Perú. Tal es el caso del capitán de navío Aurelio García y García, comisionado para formalizar relaciones diplomáticas con los imperios orientales de China y Japón. Y el capián de fragata gra-

duado José María Silva Rodríguez, comandante del bergantín *Gamarra*, enviado por el Presidente Ramón Castilla a California para prestar auxilio a las naves peruanas ancladas en San Francisco durante la fiebre de oro, quien no sólo cumplió a cabalidad esta comisión, sino que colaboró a restablecer el orden en el convulsionado puerto.



A través de las páginas del libro emergen fascinantes las épicas imágenes de los navegantes; la vibrante personalidad de Martín Alonso Pinzón y el poco conocido drama que se fue hilvanando entre él y Cristóbal Colón. Walter Raleigh, favorito de la reina Isabel de Inglaterra, en pos de el Dorado; el marino ruso Vasili Mickhailovicht Golovnin, quien arribara al Callao en 1818 y registrara su paso por la corte virreinal del Perú en la relación que escribió bajo el título de Viaje alrrededor del mundo en la corbeta "Kamtchatka" en 1817, 1818 y 1819.

No está ausente la presencia femenina, aunque sólo sea en la persona de una de ellas, escritora cajamarquina Amalia Puga y Puga y su detallada crónica de su viaje entre Lima y Nueva York, la cual fuera publicada en diario El Comercio a fines de 1893.

En conclusión, la obra ofrece una visión erudita, amena y ágil de los apasionantes sucesos relacionados al mundo de los descubrimientos, viajes y exploraciones, y nos evoca con el buen pulso de atinado periodista a los personajes protagonistas de aquellos hechos del pasado.